

El 80% de las muertes por lengua azul se dan en granjas que no han vacunado

A. SÁNCHEZ

MURCIA. La segunda ola de infecciones por lengua azul en el ganado ovino de la Región de Murcia ha generado una gran preocupación en el sector ante las centenares de muertes que ya ha provocado este virus, que ahora ha reaparecido con serotipos más agresivos. La enfermedad se ha detectado en al menos ocho explotaciones de Calasparra, Cehégín, Moratalla y Lorca, una rápida expansión de la lengua azul que ha obligado a convocar este miércoles una reunión en la Consejería de Agricultura con las organizaciones agrarias y el Colegio Oficial de Veterinarios.

Un dato que se pondrá encima de la mesa es que el 80% de las muertes registradas estos últimos meses por el virus se dieron en granjas donde no se vacunó a la cabana ganadera. Esto viene a incrementar la presión sobre el sector para acelerar el suministro de dosis a los animales lo antes posible. Y es que los últimos positivos registrados son de los serotipos 3 y 8, que causan un mayor daño en el rebaño. La estrategia marcada por el Ministerio es la de no hacer obligatoria la vacunación por indicación de la Unión Europea, una posición que tiene sus defensores y detractores.

Campaña de Navidad

La Consejería ha llevado a cabo, según informan desde este departamento, una monitorización de las zonas afectadas para comprobar cómo está la situación en cada granja. La organización COAG había demandado llevar a cabo inspecciones explotación a explotación para conocer la tasa de incidencia de la enfermedad y evaluar el avance de la vacunación. Las indicaciones más extendidas ahora son las de aplicar productos desinsectantes y vacunar: «Es lo único que se puede hacer», indican desde la Coordinadora Agraria.

Asaja, por su parte, insta al Ministerio de Agricultura a cambiar de estrategia para combatir la enfermedad. Las organizaciones esperan que este varapalo no tenga consecuencias de cara a la campaña de Navidad. Por el momento, la Consejería está en proceso de compra y suministro de nuevas vacunas a las explotaciones.

La presa de Tabala podrá laminar hasta 16 veces el caudal de las lluvias torrenciales

La CHS presenta hoy el proyecto que protegerá de las riadas a Beniel, a las pedanías del este de Murcia, Orihuela y toda la margen derecha de la Vega Baja alicantina

MANUEL BUITRAGO

MURCIA. La presa de Tabala es una de las grandes actuaciones que ejecutarán la Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) y el Miteco en el plan de defensa contra las avenidas, cuyo proyecto ya redactado se presentará esta mañana en el Ayuntamiento de Beniel por parte del organismo de cuenca. Los estudios destacan que la capacidad de laminación de esta presa será muy importante: en un periodo de retorno de cien años se podrá retener hasta 16 veces el caudal punta provocado por intensas precipitaciones.

La licitación de esta obra está prevista para finales del año 2027, una vez que se ultimen los trámites administrativos y ambientales, indica el organismo de cuenca. El presupuesto para conocimiento de la Administración asciende a los 71,8 millones de euros, si bien el presupuesto global estimado hace dos años fue de 45 millones de euros.

La presa de la rambla de Tabala defenderá de las inundaciones a las pedanías de Murcia limítrofes con la provincia de Alicante, a los municipios de Beniel y Orihuela, así como a la totalidad de la Vega Baja en su margen derecha, según el proyecto

Estudio de laminación y resguardos

Fuente: CHS

T (años)	Caudal punta entrante (m³/s)	Caudal punta saliente (m³/s)	Nivel máximo alcanzado (msnm)
10	63,0	14,26	60,48
25	163,23	24,47	62
50	263,77	25	63,278
100	402,43	25	64,652
500	891,35	109,76	66,465
1.000 (Av. Proyecto)	1225,27	178	67,252
10.000 (Av. Extrema)	2695	515,0	69,973

Cuerpo de presa

Tipología	Materiales sueltos
Cota de coronación	73,00 m
Nivel Máximo Normal	65,00 m
Altura máxima de presa sobre cauce	17 m
Altura máxima de presa sobre cimientos	24 m
Longitud de coronación	395 m
Anchura de coronación	8 m
Volumen de tierras	1 Mm³

cuya redacción se adjudicó en marzo de 2023. Este se presentará hoy en Beniel a las partes interesadas: ayuntamientos, regantes, y plataformas de la sociedad civil, entre otros.

De acuerdo con los estudios realizados, para un periodo de retorno de 100 años los caudales circulantes aguas abajo de la presa se limitan a 25 metros cúbicos

El presupuesto global de la obra se estimó inicialmente en 45 millones de euros, aunque asciende a 71,8 millones a efectos administrativos

cos por segundo frente a los 402 metros cúbicos sin presa, explica la CHS. Para periodos de retorno superiores «también se producen laminaciones muy importantes», siendo los caudales circulantes en casi todos los escenarios inferiores a los que corresponden a un periodo de retorno de cien años sin presa.

Si se toma en consideración un periodo de retorno de 50 años, el caudal punta entrante de las escorrentías sería de 263 m³/s, que se laminarían hasta un caudal saliente de 25. Para un retorno de 500 años, pueden producirse episodios de casi 900 m³/s de caudal entrante, que quedarían recortados en 109 m³/s. El periodo de retorno es el tiempo promedio que se espera que transcurra para que un evento natural de magnitud se pueda repetir, como una inundación o una ola de calor.

Presa de 17 metros

La futura presa tendrá una altura de 17 metros sobre el cauce, una anchura de 8 metros y una longitud de 395 metros. El aliviadero lateral se sitúa en el margen derecho de la futura infraestructura, según las primeras estimaciones.

La rambla de Tabala discurre bajo la autovía Zeneta-San Javier. La presa figura entre las prioridades del organismo de cuenca para prevenir las avenidas torrenciales de este cauce que vierte sus aguas al río Segura en su margen derecha antes del núcleo urbano de Orihuela. Han sido necesarios diversos estudios previos para delimitar las alternativas a contemplar en el proyecto de defensa de avenidas en la Vega Baja y la provincia de Murcia. La infraestructura se encuentra dentro del programa de medidas del Plan de Gestión de Riesgos de Inundaciones de la cuenca del Segura y cuenta con un presupuesto global estimado de algo más de 45 millones.



Una de las protestas vecinales para reclamar la presa, en noviembre del año pasado en Zeneta. ROS CAVAL / AGM